

# ***La producción del espacio urbano en la UPZ Corabastos: análisis exploratorio del espacio urbano y caracterización del lugar***

Jorge Luis González Castellanos  
Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá  
[jlgonzalezca@unal.edu.co](mailto:jlgonzalezca@unal.edu.co)

## **Introducción**

Al suroccidente de Bogotá en la localidad de Kennedy se encuentra la UPZ 80 Corabastos, un sector que surgió al margen de las políticas de planificación urbana en la Bogotá del siglo XX. La historia de su consolidación da cuenta de una transformación acelerada del suelo en una zona que hasta mediados del siglo XX era parte integral de la ruralidad de la sabana de Bogotá; lo que hoy es una trama urbana densa y fragmentada comenzó como un entorno de producción agropecuaria que fue moldeado por las dinámicas del mercado, la migración y la autoconstrucción propias del proceso de modernización de Colombia.

Este trabajo propone una reconstrucción exploratoria del proceso de producción del espacio urbano en la UPZ Corabastos, poniendo en el centro la relación entre historia, territorio y desigualdad. A partir de datos abiertos, cartografía propia elaborada en SIG, revisión de fuentes históricas y testimonios locales, se busca comprender cómo se configuró el tejido urbano del sector, qué actores intervinieron, qué condiciones lo hicieron posible, y cómo se disputa hoy el uso y el sentido del espacio.

El análisis se organiza en tres partes. Primero, se caracteriza el estado actual de la UPZ desde una perspectiva geográfica, social y ambiental, luego, se desarrolla una lectura histórica del proceso de ocupación desde la época colonial hasta las dinámicas más recientes del siglo XXI, finalmente, se reflexiona sobre los patrones de formalización, los impactos de los grandes proyectos urbanos y la persistencia de brechas estructurales que marcan la vida en este territorio.

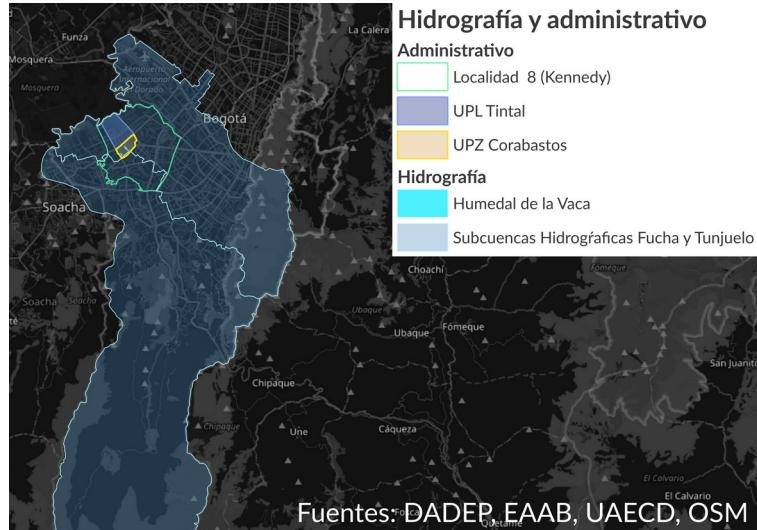
Se escoge como delimitación territorial la figura administrativa UPZ en función de los límites analíticos propios de este ejercicio de aprendizaje, se trata de un ejercicio exploratorio de fuentes geoestadísticas abiertas como paso previo hacia una caracterización más acertada y amplia de un área en concreto del suroccidente de Bogotá: la antigua hacienda de Techo.

Este trabajo se apoya en una concepción amplia del tejido urbano, entendida no solo como la forma visible del espacio construido —calles, parcelario, edificaciones—, sino también como resultado histórico y social de procesos de ocupación, uso y transformación del suelo. La noción de tejido urbano, tal como la plantean autores como Richard Sennett (2018) y Henri Lefebvre (1978), permite articular la morfología con las dinámicas de la vida urbana. Aquí se retoma este enfoque para reconstruir la manera en que se ha producido el espacio en la UPZ Corabastos, prestando atención tanto a su estructura física como a las condiciones sociales, económicas y culturales que han marcado su desarrollo. Más allá de una descripción morfológica, interesa leer el territorio como resultado de múltiples capas de agregación, conflicto y adaptación, atravesadas por desigualdad y agencia popular.

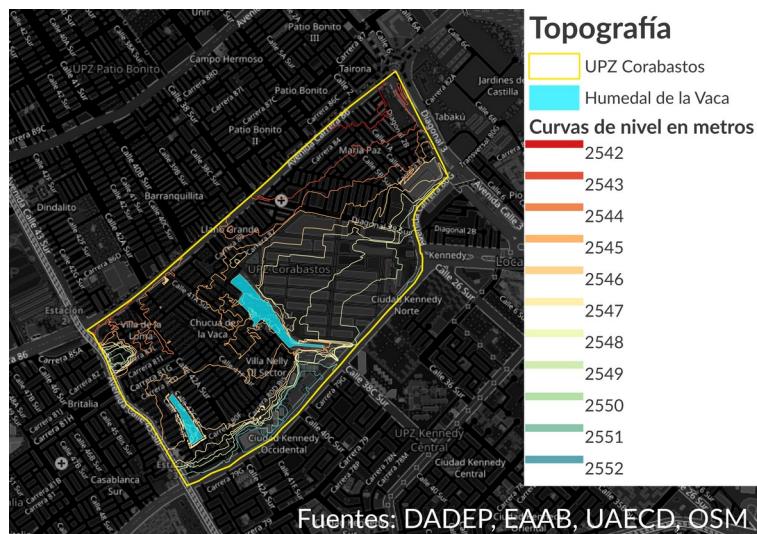
**Palabras clave:** *tejido urbano, desarrollo urbano, urbanización, barrio/localidad/UPZ*

## Breve caracterización inicial

La UPZ 80<sup>1</sup> Corabastos está ubicada al suroccidente de Bogotá, dentro de la localidad de Kennedy. Hace parte de la UPL Tintal<sup>2</sup>. El territorio se extiende entre las subcuencas de los ríos Tunjuelo y Fucha, aunque casi en su totalidad pertenece a esta última. Se trata de una zona conformada históricamente por antiguos valles inundables de la cuenca del río Bogotá y habitada desde hace al menos 11.000 años, en donde los procesos de urbanización se han superpuesto a suelos blandos y cuerpos de agua hoy casi inexistentes (UAECD; EAAB).



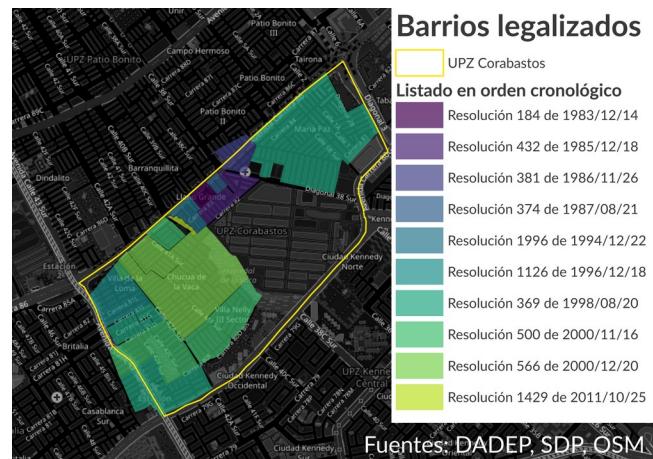
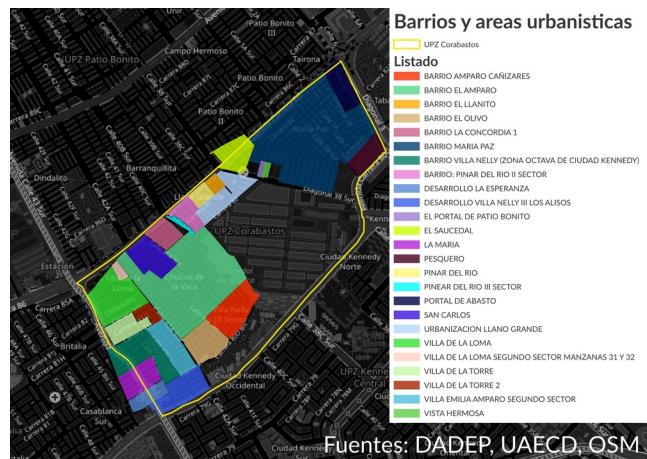
Presenta una topografía en pendiente, con una altitud media de 2.547 metros sobre el nivel del mar y una variación de apenas cinco metros. El punto más alto se localiza hacia el borde suroriental, en el parque distrital Cayetano Cañizares, y el más bajo en el extremo noroccidental, en inmediaciones de la Biblioteca El Tintal. Dentro de esta UPZ se encuentra el humedal de La Vaca, con una superficie aproximada de 7,98 hectáreas, delimitado como área protegida (Acuerdo 035 1999). Pese a su fragmentación, este cuerpo de agua constituye uno de los últimos remanentes del sistema hídrico del sector y evidencia el contraste entre el pasado lacustre del territorio y su ocupación urbana actual.



1 Las unidades de planeación zonal son las delimitaciones territoriales definidas en Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá del año 2000 (Decreto 619 de 2000, Alcaldía Mayor de Bogotá) reglamentadas por decreto 159 de 2004 y posteriormente por el decreto Distrital 80 de 2016. Actualmente, esta normativa está siendo reemplazada progresivamente por las Unidades de Planeación Local, definidas en el nuevo POT de 2021.

2 Las Unidades de Planeamiento Local (UPL) fueron definidas por el Decreto 555 de 2021 de la Alcaldía Mayor de Bogotá como parte de la revisión del Plan de Ordenamiento Territorial. Son 33 delimitaciones territoriales pensadas para facilitar la planeación y gestión local de la ciudad bajo el modelo de ciudad de 15 y 30 minutos, respetando las dinámicas socioculturales de cada zona y procurando una distribución equitativa de población y territorio (Secretaría Distrital de Planeación, 2021). para ver más detalles puede consultar el siguiente enlace: <https://www.sdp.gov.co/micrositios/pot/upl>

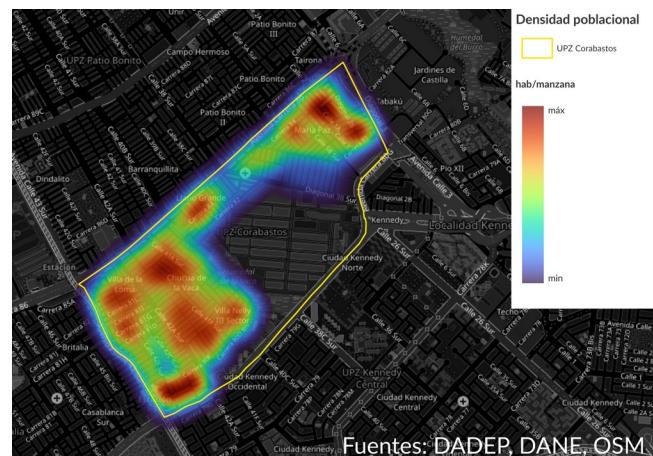
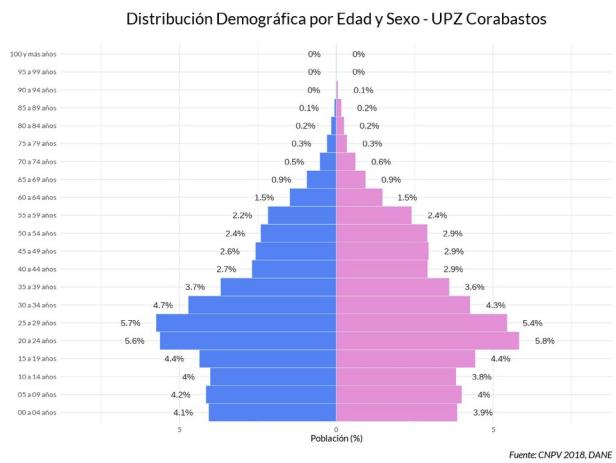
El espacio habitado se compone de 25 barrios o áreas urbanísticas, que se corresponden en su mayoría con los barrios del sector, lugares que han surgido como producto de la autoconstrucción. La legalización de estos asentamientos del sector inicia sólo a principios de los años 80, aproximadamente una década después de iniciar la producción del espacio urbano, proceso que comienza con la inauguración de la Corporación de Abastos en 1972 (Concejo de Bogotá).



## Datos demográficos de la población

La UPZ 80 Corabastos presenta un perfil demográfico caracterizado por una alta densidad y fuerte consolidación urbana. Con una extensión de aproximadamente 184 hectáreas y una población cercana a los 56.000 habitantes (DANE, 2018), alcanza una densidad promedio superior a los 30.000 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta cifra la ubica entre las UPZ más densamente pobladas de la ciudad. El territorio está compuesto por barrios populares, en principio como producto de la migración rural interna desde el tercer cuarto del siglo XX asociada a la violencia política y económica (Centro de memoria Histórica, 2021), mayormente autoconstruidos, que configuran una trama urbana densa y fragmentada (González, 2025).

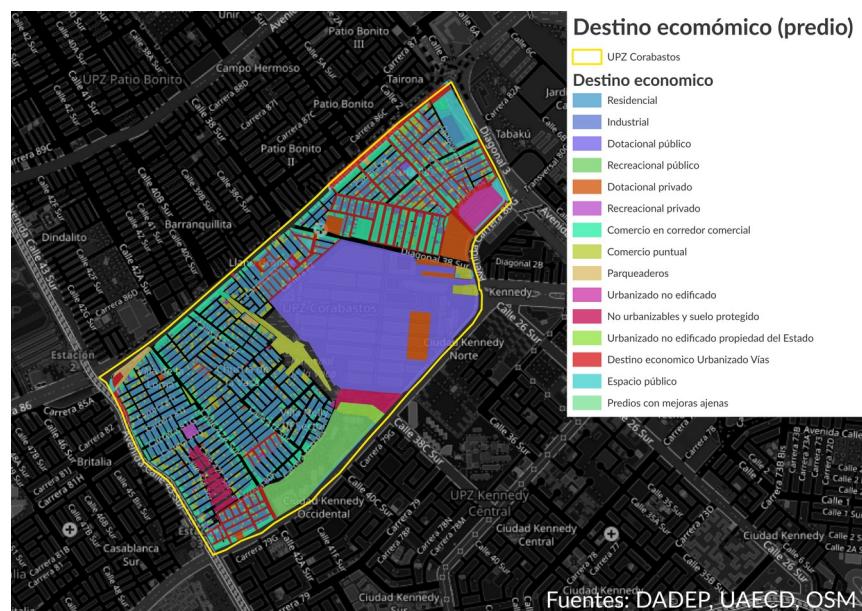
La población es marcadamente joven. Predominan los adultos entre los 20 y los 39 años, seguidos por menores de edad. No obstante, hay indicios de envejecimiento progresivo en barrios más consolidados. Las mujeres representan una ligera mayoría, en línea con la tendencia general de Bogotá. Destaca el reciente aporte de la migración venezolana al stock poblacional, que ronda alrededor del 6% del total de la población de la UPZ.



La mayoría de los hogares son de tamaño mediano (3 a 4 personas), aunque aún persisten formas de convivencia extendida, en especial en zonas con procesos de ocupación más recientes o donde el déficit habitacional es más notorio. Se evidencian casos de hacinamiento crítico, asociados a la precariedad habitacional y a la presión por el

suelo urbano. En términos educativos, la cobertura escolar en menores es relativamente alta, aunque disminuye en los grupos etarios mayores, donde se observan rezagos en los niveles de escolaridad alcanzados.

Desde el punto de vista socioeconómico, la población se concentra en los estratos 1 y 2 (UAECD, DANE). Predomina el empleo informal, vinculado a actividades como el comercio minorista, oficios en el mercado laboral de la gran plaza, transporte informal y reciclaje. La cercanía con la central mayorista de Corabastos influye notablemente en la configuración económica local, tanto por el empleo directo como por los circuitos informales que se articulan alrededor del mercado (Secretaría de Desarrollo económico, Suarez, 2018).



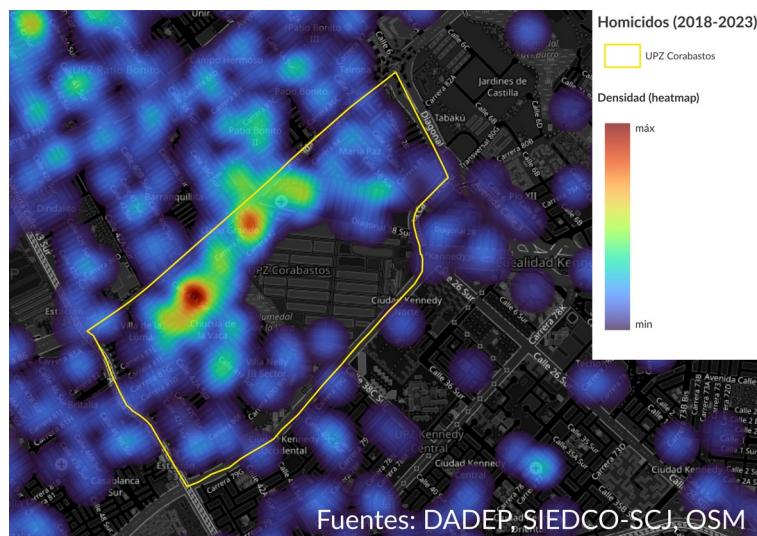
## Seguridad, violencia y desigualdad

Existen desigualdades marcadas en el acceso a infraestructura urbana. Mientras algunos sectores cercanos cuentan con equipamientos básicos y alta cobertura de servicios públicos, otros presentan carencias persistentes, especialmente en espacio público, atención en salud, y dotación educativa. Estas brechas se expresan también en indicadores de calidad de vida, percepción de seguridad y presión ambiental sobre el territorio. Aunque bien, la UPZ cuenta con cobertura casi total de servicios públicos esenciales, el acceso a internet es limitado, incluso desde el espectro radioeléctrico.



Respecto a la seguridad, la UPZ 80 presenta condiciones críticas. En particular, sectores como María Paz y Patio Bonito (lugar vecino, aunque fuera de la delimitación territorial abordada) han sido identificados como puntos de alta conflictividad, con presencia sostenida de economías ilegales, estructuras delincuenciales y actores asociados al conflicto armado urbano (Castro, 2015; ) La ubicación estratégica del territorio —como nodo logístico informal y punto de tránsito entre localidades densamente pobladas— ha facilitado la proliferación de mercados ilícitos y disputas territoriales (Defensoría del Pueblo). Aunque se ha avanzado en la cobertura de servicios públicos y se han formalizado muchas de las tramas urbanas, estas mejoras conviven con fenómenos de exclusión, control territorial por bandas, microtráfico y violencia cotidiana (Canal Capital).

Según reportes de prensa y análisis de seguridad urbana (SIEDCO, SCJ), Corabastos y sus alrededores figuran entre los sectores con mayor incidencia de homicidios, tan solo superados por zonas del centro ampliado como el barrio Santafé. Este escenario refleja una profunda desigualdad en la calidad del entorno urbano, donde las condiciones materiales y sociales varían de forma abrupta a escala barrial. Estas tensiones son clave para entender el proceso histórico de configuración espacial del área, que ha estado marcado por una producción desigual y fragmentada del tejido urbano.



Imágenes de puntos calientes de homicidios en orden de intensidad. Tomado de Google Earth

Ahora bien, comprender el actual estado de cosas en el territorio de la UPZ exige detenerse en el proceso histórico que lo produjo. Lo que hoy aparece como un entramado urbano consolidado —aunque fragmentado y desigual— es en realidad el resultado de múltiples capas de ocupación, conflicto, transformación y planeación, cuya sedimentación ha dado forma tanto a su materialidad como a sus dinámicas sociales. A continuación se presenta un recorrido por las principales etapas de ese proceso, con énfasis en la manera en que el espacio fue construido, intervenido y apropiado a través del tiempo.

## El punto de partida: la ruralidad a principios del siglo XX

Durante el periodo colonial y hasta principios del siglo XX, el territorio que hoy ocupa la UPZ 80 formaba parte de la extensa jurisdicción rural del municipio de Bosa, antes de su incorporación definitiva al perímetro urbano de Bogotá (Cartografías de Bogota); se trataba de una zona rural fronteriza con el municipio de Fontibón y conocida por sus extensos humedales, una zona de producción de intensa producción agrícola y ganadera. En este lugar funcionaba la histórica Hacienda Techo, una unidad de explotación rural de gran escala que organizaba el espacio en función de un sistema productivo tradicional, basado en el trabajo servil y la administración clerical, esta hacienda fue propiedad de la compañía de Jesus hasta su expulsión en el siglo XVIII, momento en el cual pasó a ser directamente administrada por el colegio San Bartolomé sin alterar sustancialmente su vocación agropecuaria (Carrasquilla, 1989). Para inicios de siglo el área de la UPZ se repartía entre las haciendas La Mesa ubicada en la zona sur, Llano Grande y saucedal en la zona occidental, y los Pantanos al norte (EAAB). La lógica de ocupación era dispersa y extensiva, con escasa densidad poblacional, caminos de herradura y una clara subordinación al núcleo urbano colonial de Santafé. El paisaje estaba dominado por campos abiertos, potreros y cuerpos de agua y con una ocupación humana limitada a fincas, viviendas dispersas y algunas rutas de tránsito regional; esta configuración espacial marcó de manera estructural las condiciones iniciales del suelo, sobre las cuales se desplegaría posteriormente el proceso de urbanización masiva en el siglo XX.



## Inicios del proceso de modernización del espacio: El aeródromo de Techo

En la década de 1930, el antiguo terreno de la Hacienda Techo comenzó a ser transformado por intereses asociados al transporte aéreo. La Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos (SCADTA) adquirió parte de estas tierras que hasta entonces mantenían su uso agrícola para instalar el primer aeródromo del occidente bogotano (Biblioteca digital de Bogotá), poco después, la SCADTA se fusiona con la SACO (Servicio Aéreo Colombiano) bajo la intervención del gobierno de los Estados Unidos representado por PANAM (scadta.co, s/f), y que consolidó la operación aérea en la zona como parte de su expansión nacional, naciendo así AVIANCA.

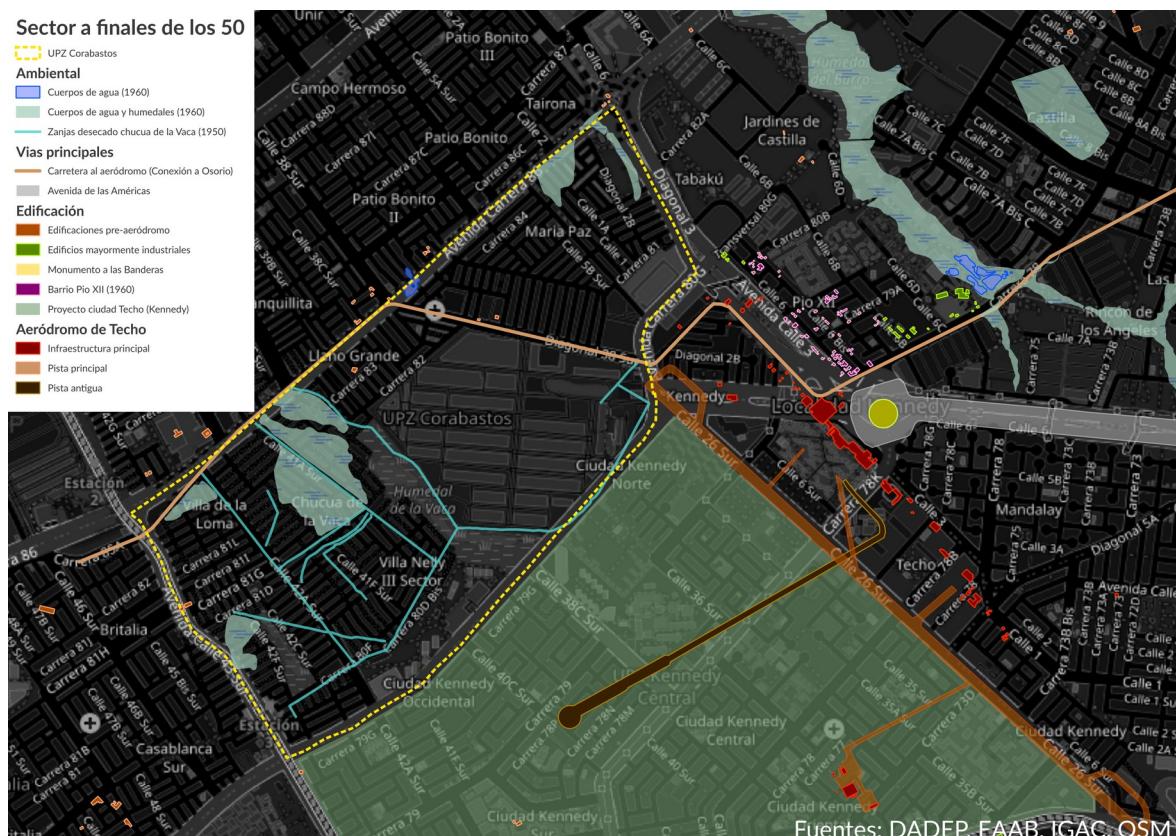
La presencia del aeródromo marcó un punto de inflexión: aunque no significó aún su urbanización, sí implicó el cierre de grandes extensiones al uso agrícola y el trazado de nuevas rutas funcionales que conectaban con Bogotá; este episodio representa el inicio del desplazamiento funcional del suelo rural hacia un uso de carácter metropolitano, anticipando las transformaciones posteriores. La infraestructura se mantuvo activa hasta principios de los años cincuenta, cuando la expansión de la ciudad hizo inviable su permanencia; las huellas de este proceso modernizador impactaron el entorno medioambiental gravemente por el drenado de los antiguos cuerpos de agua que conformaban la otrora gran laguna del Tintal (PUJ-EAAB, EAAB e IGAC en Cartografías de Bogotá).

Tras el Bogotazo en 1948, el crecimiento urbano se aceleró y alcanzó zonas periféricas hasta entonces rurales (UNFPA - U. Externado, 2018); el occidente de la ciudad empezó a integrarse paulatinamente al espacio urbano

central a través de grandes obras viales. La construcción y consolidación de la Avenida de las Américas, iniciada en este periodo, fue decisiva<sup>3</sup>(Alcaldía de Bogotá, Banco de la República): permitió conectar el centro con el futuro extremo suroccidental de la ciudad, especialmente con los terrenos que décadas después darían lugar a Corabastos; este corredor vial estableció una nueva lógica de accesibilidad y circulación en el sector, revalorizando el suelo e incentivando procesos de subdivisión predial. Aunque el sector seguía siendo periférico y en gran parte rural, comenzaron a evidenciarse dinámicas de transición: caminos informales se consolidaron como ejes secundarios, aparecieron los primeros asentamientos espontáneos (el barrio Pio XII empieza a aparecer con el traslado de la terminal aerea) y se instalaron infraestructuras menores.

La presencia de la vía estructuró las condiciones físicas para la expansión futura, tanto planeada como informal; la posterior anexión del territorio al Distrito Especial de Bogotá durante la junta del gobierno militar, mediante la Ordenanza 9 de 1954 de Cundinamarca y reglamentada, en principio, por el acuerdo 11 de 1954 (concejo de Bogotá; Cortés, 2005) fue el preludio para la urbanización planificada de una parte importante del sector.

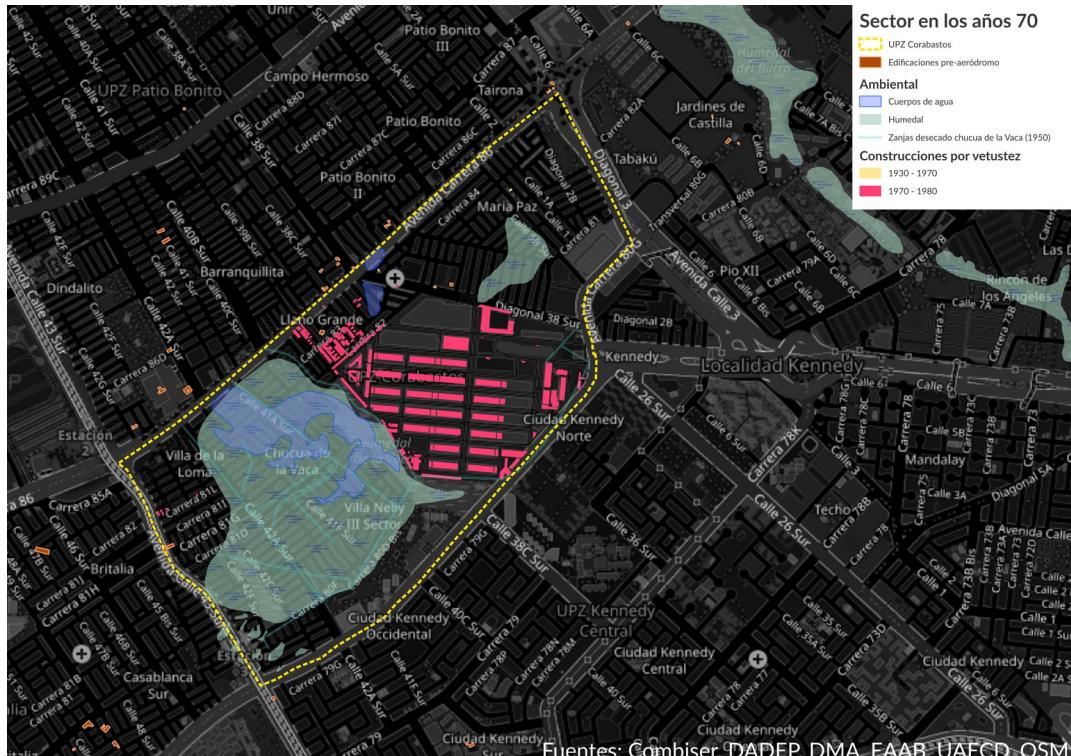
A comienzos de los años sesenta, el gobierno nacional faculta al ICT, con el apoyo financiero de la Alianza para el Progreso, a materializar el proyecto de Ciudad Techo (posteriormente ciudad Kennedy) como un plan piloto de vivienda masiva en el suroccidente de Bogotá; su objetivo era controlar el crecimiento de la ciudad, ofrecer soluciones de vivienda a sectores populares y establecer un modelo de urbanización racional (Aravecchia-Botas, 2019). Aunque concebido como una operación formal de planeación urbana su implementación fue parcial e insuficiente frente a la presión demográfica; el trazado regular y la infraestructura básica inicial convivieron desde temprano con los procesos de autoconstrucción y ocupación informal ya mencionados en las áreas adyacentes al antiguo aeropuerto (Martínez, 1950 en Cartografías de Bogotá).



3 El acuerdo municipal número 2 de 1946, art. 2, dió las facultades al alcalde de la ciudad para la construcción de la Avenida de las Américas, disponiendo del trazado, los detalles económicos y articulación con las autoridades departamentales y beneficiarios particulares de la obra (Registro Municipal - Año LXVI N. 313 al 319), este esfuerzo modernizador, asociado a la conferencia panamericana de 1948 –el monumento a las Banderas, entregado el mismo año es su principal insignia–, está directamente asociado a la agenda gubernamental relativa a la planificación de la ciudad durante la década de los 40 de siglo XX (Acuerdo 15 de 1940 del Concejo de Bogotá, Acuerdo 22 de 1940, Acuerdo 21 de 1944, Acuerdo 57 de 1945 del Concejo de Bogotá). En 1948, durante la alcaldía de Fernando Mazuera Villegas se entrega la obra. No se ahondará en más detalles debido a la extensión requerida y el propósito mismo de este brevísimo trabajo.

## Años 70: Corabastos como punto coyuntural en el proceso de ocupación informal

La puesta en funcionamiento de Corabastos en 1971 provocó un asentamiento progresivo de población en los terrenos adyacentes a la plaza. Gran parte de estos nuevos habitantes provenía del campo, en su mayoría desplazados o migrantes atraídos por la posibilidad de vincularse a la economía de la central mayorista. El proceso inicial no obedeció a una planificación urbana previa: fue el resultado de la ocupación directa del suelo en la zona occidental adyacente a Corabastos a lo largo del antiguo Camino de Osorio, trazado que con el tiempo se convertiría en la Avenida Ciudad de Cali (IGAC, EAAB), entre los primeros barrios en consolidarse destacan Llano Grande y Patio Bonito<sup>4</sup>. La precariedad propia del terreno frente a las necesidades de vivienda se combinó con la ausencia de infraestructura y cobertura de servicios públicos, no obstante, estas urbanizaciones espontáneas se consolidaron a través de la autoconstrucción, la gestión comunitaria y, por lo general, la ocupación sin titulación legal.



El territorio se fue conformando así como una extensión del sistema económico de Corabastos pero sin ningún tipo de política pública que regulara su proceso de urbanización; esto creó las condiciones de un espacio urbano autoconstruido y relativamente inconexo del resto del tejido urbano de la capital, inclusive con su vecino oriental, “normal” y planificado: ciudad Kennedy.

— ...“Acá esto era... había pilas, pila de agua. Me tocaba comprar cocinol. Sufrimos mucho. Yo estaba viviendo ahí en esa panadería, pero eso era un barrial completo. Era puro barrial... pura invasión, había agua, pero en pilas. Y cuando no conseguíamos agua acá nos tocaba ir a Patio Bonito, allá donde fue la inundación. Cuando se inundó el Patio Bonito, llegó hasta el depósito San Martín. Casi llega a Corabastos, llegó allá por María Paz. Eso desde que nosotros vivimos acá.

[Blanca Sosa, 71 años \(2020\). En Llano Grande desde 1975 \(SentirPensares\)](#)

Es muy importante destacar que esta zona estuvo al margen de los perímetros urbanos definidos hasta finales del siglo XX (Cortés, 2007; DAPD, 1964; 1969, Combiser en Cartografías de Bogotá), y la construcción del espacio urbano se dio en una zona que, aun entonces, era de eminente vocación agropecuaria. Además, los impactos

4 Esté ultimo por fuera de la UPZ y ubicado en una zona crítica de los valles inundables del río Bogotá, un espacio urbano azotado desde sus orígenes por varias inundaciones y constantes problemas de drenaje.

medioambientales en el ecosistema de humedal autóctono empezaban a cambiar su espacio hacia uno más técnico.

– ...“todo esto era humedal, de aquí para allá todo eso eran árboles, eran unos potreros inmensos, nosotros antes vivíamos en la parte de abajo de Patio Bonito, entonces había (...) donde es María Paz, (...) un potrero y nosotros (...) estudiamos en Kennedy porque acá no había escuelitas...”

[Aidé Beltran, 47 años \(2020\). En Llano Grande desde 1975 \(SentirPensares\)](#)<sup>5</sup>

Durante la década de los 80 el proceso de urbanización popular empieza a tomar forma. La expansión urbana por las zonas de reserva agrícola se fue acelerando y los urbanizadores piratas, loteros y tierberos<sup>6</sup>, fueron los principales planificadores del trazado urbano: los primeros barrios de la UPZ Corabastos fueron surgiendo como pequeños dameros y trazas lineales adyacentes a vías principales que, progresivamente, generaron una gran aglomeración que dió la característica configuración del tejido urbano. Ya para mediados del período se inicia la ocupación del sector de la chucua de la Vaca, en una zona que funcionó por varios años como el principal espacio de recreación de los habitantes de Ciudad Kennedy<sup>7</sup>.

“...El lote lo vendían de una manera muy chistosa: Era como el que juega tejo.

Se ubicaban los vendedores: las personas que los urbanizadores piratas habían contratado para que hicieran la venta de sus lotes, y si vendían 10 lotes ellos se ganaban uno; entonces claro... todo el interés de vender lotes... tenían un mapa en la mano, y con ese mapa o plano en la mano decían:

– ‘mire, compre su lote, no se quede sin él, aquí está muy bajo el precio’

Y le ofertaban a uno el lote, y uno lo compraba como si fuese... eh... imaginario en ese mapa.

...Entonces cogían una piedra: como el que lanza tejo.

– ‘jallá...!, donde voló ese pájaro... donde está ese árbol... 3 metros más adelante donde cayó la piedra... ahí quedará su lote: y se lo vamos a entregar cercado...’

Y cercado era con un alambre... una cuerdita: una sola cuerda de alambre y unos palos que sacaban (sic) dentro del relleno que botaban acá, jahí! iban botando el... iban metiendo el relleno y metían los postecitos y ahí le entregaran a uno ese lote.”

[Dora Villalobos, \(2021\). Lideresa ambiental y coproductora de los asentamientos en La Vaca \(SentirPensares\)](#)

Los sectores populares que conformaron el entorno de Corabastos intensificaron su lucha por el acceso a servicios públicos básicos e infraestructura urbana. Aunque muchos barrios ya habían superado su fase inicial de ocupación, la ausencia de alcantarillado, agua potable y vías pavimentadas seguía siendo una constante, la inseguridad también ha estado presente desde sus orígenes, y desde este período hay evidencias del origen y asentamiento de muchas organizaciones criminales y/o al margen de la ley; aunque asimismo, la acción colectiva adquirió protagonismo: la consolidación de juntas de acción comunal, comités barriales y organizaciones de base canalizaron las demandas vecinales ante las entidades distritales.

“...cuando ¡sorpresa! vamos a ver de dónde traemos la luz, de dónde llega el agua: no había nada, no teníamos servicios públicos, no contábamos absolutamente con nada. Realmente como dice el dicho, ‘no teníamos ni la culpa de estar acá’

5 Según su testimonio, ella y su familia fueron damnificados de la gran inundación de 1979, documentada en Molano (2023, p115).

6 En este punto, es necesario hacer una distinción entre actores de la urbanización informal en Bogotá (UN Radio, 2020).

- **Urbanizador ilegal o “pirata”:** es una figura histórica del siglo XX, generalmente vinculada a propietarios de grandes extensiones de tierra o intermediarios privados que, sin ajustarse a la normatividad urbana, parcelaban y vendían terrenos en la periferia de la ciudad. Aunque su actividad era ilegal, muchas veces operaban de forma más visible, sin nexos directos con estructuras criminales organizadas, y en algunos casos en articulación con clientelas políticas locales. Su acción fue clave en la formación de numerosos barrios populares de Bogotá durante el período de auge de la migración rural.
- **Tiertero tradicional:** un actor también presente a lo largo del siglo XX, pero de perfil más informal y oportunista. El tiertero no necesariamente era dueño de la tierra, sino que la ocupaba o usurpaba —pública o privada— para luego lotearla y venderla a familias de escasos recursos. Su figura puede solaparse parcialmente con la del urbanizador ilegal, pero su actividad tendía a ser más clandestina y precaria. Como indica Fabio Zambrano, incluso algunos grandes capitalistas históricos comenzaron como tierberos.
- **Tiertero contemporáneo o “criminal”:** Es una versión más reciente y radicalizada del tiertero tradicional, cuya actividad se ha intensificado en las últimas décadas. Actúa mediante métodos coercitivos o violentos y se vincula más o menos directamente con bandas delincuenciales, grupos armados ilegales e incluso redes de corrupción institucional. Estos actores no solo invaden o usurpan terrenos, sino que articularon una economía ilegal de urbanización informal, control territorial y extorsión. A diferencia del urbanizador pirata clásico, el tiertero contemporáneo actúa desde una lógica criminal más estructurada.

7 Yo personalmente disfruté de ese lugar. Allí, en el polideportivo Cayetano Cañizares, aprendí a montar en bicicleta de la mano de mi padre; pasé varias tardes con él y mi hermano en los alrededores del humedal, que ya para entonces empezaba a desaparecer. Eso fue entre 1990 y 1991.

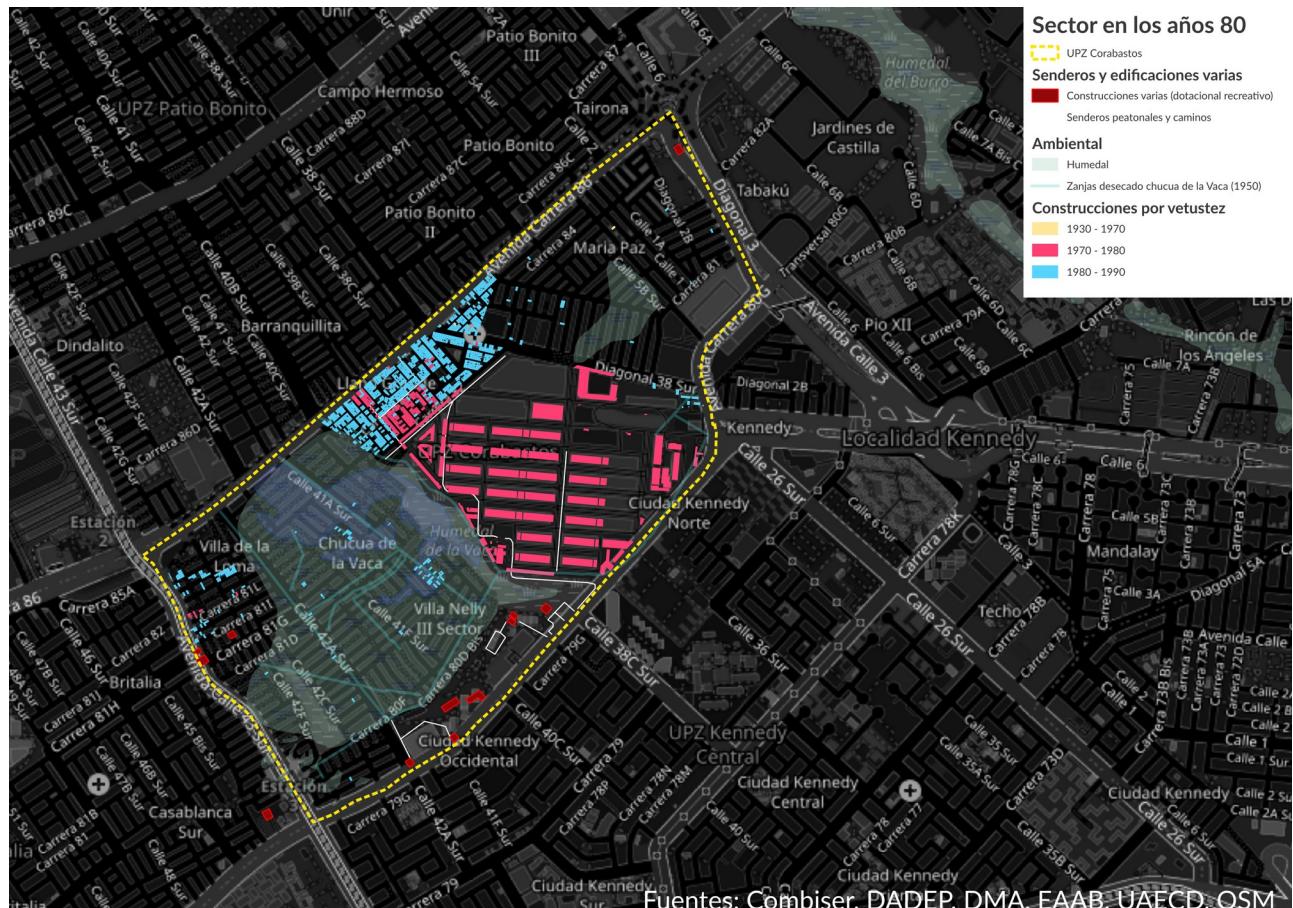
Porque los lotes los habían vendido a plena luz del día, con **complicidad de muchísimas autoridades**, porque aquí las volquetas del **distrícto** y las volquetas de la **policía** eran las que venían a **descargar el relleno**<sup>8</sup>; ese escombro que sacaban de la destrucción de vías, de donde fuera recogían tierra y aquí venían a echarla...

Entonces nunca se imaginaba uno que esto fuera ilegal... cuando... ¡sorpresa! de que empiezan a llegar los vecinos... como ya no contábamos (sic), no teníamos servicios públicos; teníamos que, entre todos, empezar a darnos la pala de buscar cómo... conseguir estos servicios públicos."

Ibid.

En algunos barrios se lograron avances parciales: instalación de redes eléctricas, establecimiento de rutas de transporte público o la apertura de escuelas improvisadas. Sin embargo, el rezago frente a otras zonas de la ciudad era evidente. La población se encontraba atrapada entre la informalidad heredada del origen de los asentamientos y una institucionalidad que respondía de forma fragmentaria. La formalización fue un proceso lento, desigual y, en muchos casos, condicionado por relaciones clientelares. No obstante, marcó el inicio de una transición: del barrio levantado con esfuerzo propio al territorio que empieza a inscribirse en el mapa oficial de la ciudad.

Para finales de esta década, toda la zona occidental de la UPZ había sido urbanizada, y el proceso comenzaba a tomar forma en la zona sur y central.

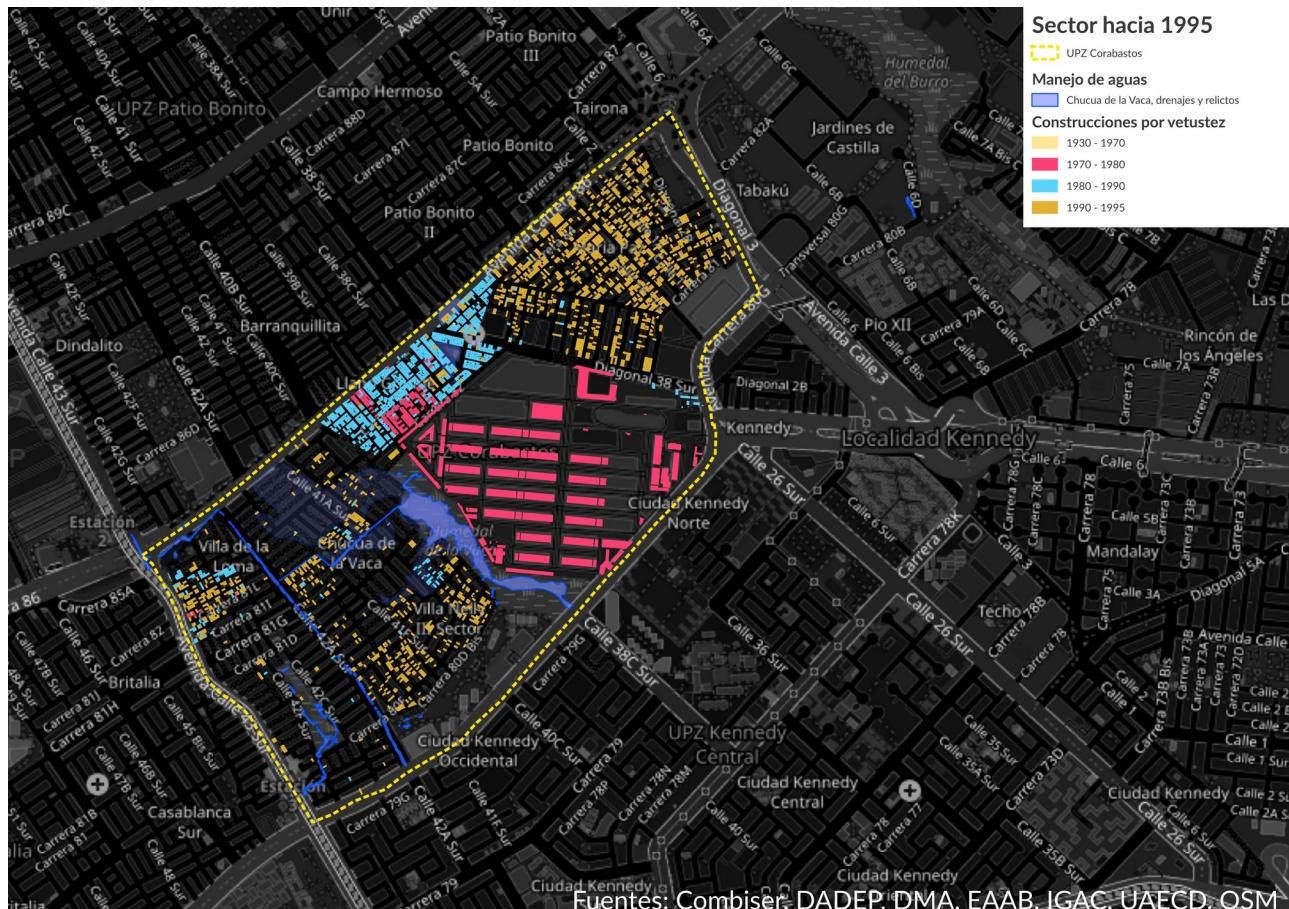


<sup>8</sup> Molano (ibid), citando a Calvachi, entre otros, da cuenta de este fenómeno clave para el proceso de urbanización del suroccidente de Bogotá. El uso de la amplia red ecosistémica de humedales nativos fue, en efecto, epicentro de un amplio proceso de llenado con escombros y basuras i-legal (pp. 101-107)

## Ioteo, desecamiento y ocupación de La Vaca: de cuerpo de agua a un pielago de casas

### 1991-1995: inicio de la expansión del espacio urbano

Durante los primeros años de los noventa el proceso de urbanización de la UPZ 80 entró en una fase crítica, la ocupación informal ya no era solo periférica sino que comenzó a extenderse por los extremos norte y sur. En la punta norte, el barrio María Paz, asentado en tierras de mejor acceso<sup>9</sup>, con una topografía más estable y cercana a las Avenidas Américas y Ciudad de Cali se consolidó rápidamente; buena parte del terreno pertenecía formalmente a Corabastos y estaba destinado a ser parte de la plaza, pero fue rápidamente loteado y ocupado de forma masiva, lo cual facilitó su integración relativa al tejido urbano funcional (Corabastos).



En el extremo sur el panorama era distinto. En La Vaca, las condiciones del suelo eran más hostiles: un ecosistema de humedal degradado, desde al menos principios del siglo XX, y un terreno desigual en su topología; la parcelación de estos terrenos implicó un proceso simultáneo de desecamiento y construcción popular, y las viejas zanjas trazadas décadas atrás como parte de antiguos canales de drenaje en el terreno, se convirtieron en improvisadas redes de saneamiento: fueron la base del actual trazado de la red pluvial troncal, por donde en un principio discurrían tanto aguas residuales como de escorrentía.

Alrededor de estos canales artesanales se fue tejiendo el espacio urbano. Los lotes se organizaron sin planificación, guiados más por la lógica del acceso inmediato al terreno seco que por un ordenamiento estrictamente técnico; en pocos años la transformación fue radical. Para mediados de los 90, gran parte del cuerpo de agua había sido suprimido por el avance de la mancha urbana y solo resistieron algunos fragmentos: los más visibles, la franja donde hoy se ubica el parque Cayetano Cañizares y algunos relictos en los márgenes de La Vaca.

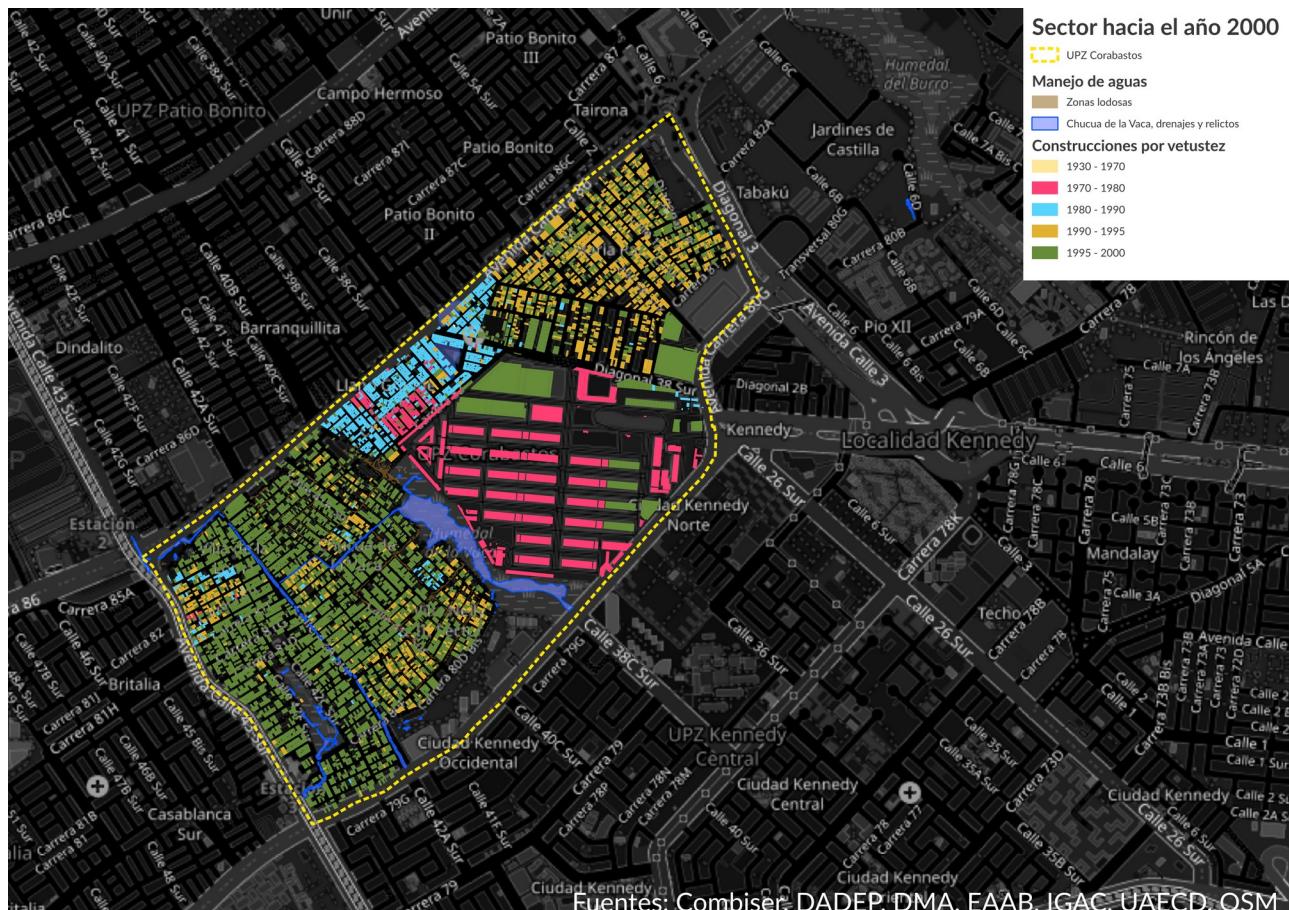
9 Aunque cercano a la efímera planta de transferencia de basuras Protecho; que funcionó entre 1989 y 1994 en los actuales predios de la biblioteca pública El Tintal (ibid. p.138).

## 1995–2000: explosión urbana y poblamiento total

La segunda mitad de los años noventa marcó el cierre del ciclo de ocupación informal de la UPZ 80. Lo que hasta entonces había sido un territorio en disputa entre el ecosistema de humedal, las autoridades distritales y la solución contingente de la población hacia el acceso a la vivienda, se vio finalmente cubierto por la urbanización densa y continua.

En La Vaca, el proceso de asentamiento se aceleró con fuerza: entre 1995 y 2000, los fragmentos remanentes del cuerpo de agua desaparecieron casi por completo, sepultados bajo capas de escombros, relleno doméstico y construcciones levantadas *sin pedir permiso ni licencia técnica*. La imagen aérea del sector cambia radicalmente en este periodo: lo que antes era una red de antiguos canales de desecamiento y zonas húmedas deviene un tejido compacto, precario y desconectado; la actual calle principal de la UPZ (Calle/diagonal 42a/b sur) fue el eje de drenaje de toda el área.

La expansión fue empujada por múltiples factores: el aumento sostenido del precio del suelo en zonas más centrales y/o debidamente planificadas (e.g. los conjuntos cerrados, que masivamente irrumpieron no muy lejos de allí), el crecimiento de la población desplazada por la violencia rural, su consolidación —y reproducción biológica en el sector— y la oferta laboral en torno a la gran plaza. El Estado, ausente en el momento fundacional del barrio, apareció de forma tardía para intentar contener una situación ya desbordada, los habitantes, mientras tanto seguían resolviendo con medios propios sus urgencias cotidianas: apertura de calles, construcción de redes informales de acueducto, tendido eléctrico improvisado y relleno de terrenos inestables.



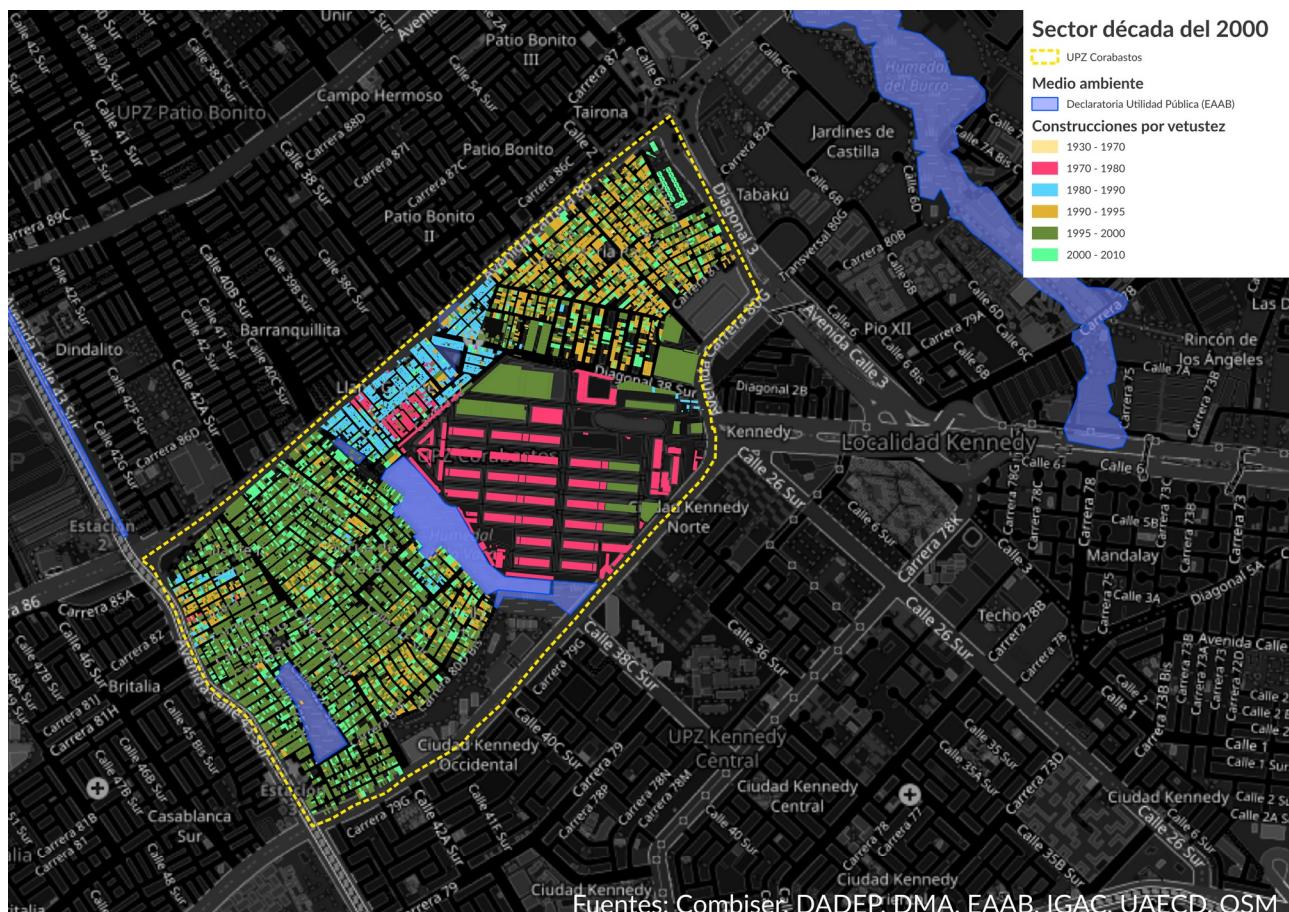
La lógica del crecimiento fue más bien centrífuga: a partir de los canales ya existentes y de las primeras viviendas levantadas junto a estos, se fueron sumando más manzanas, en una suerte de agregación popular que ignoraba los límites oficiales pero respetaba —en lo posible— las rutas del agua. El resultado fue una traza urbana de bordes

filosos, calles estrechas, fangosas y de difícil acceso; una aglomeración de dameros que resultan en un tejido por agregación en donde la fragmentación espacial se volvió norma.

Para el año 2000, el territorio que alguna vez había sido parte del ecosistema de humedal ya era irreconocible: la UPZ 80 había sido ocupada casi por completo sin que mediara planificación ni previsión urbana más allá del esfuerzo de sus habitantes; el espacio urbano ya estaba consolidado para el fin del periodo. Está situación sentó las bases necesarias para que las autoridades distritales comenzaran un proceso activo de intervención en la zona y orientado hacia la integración efectiva del espacio con el resto de la capital, y es durante los albores del siglo XXI que esto se comienza a resolver.

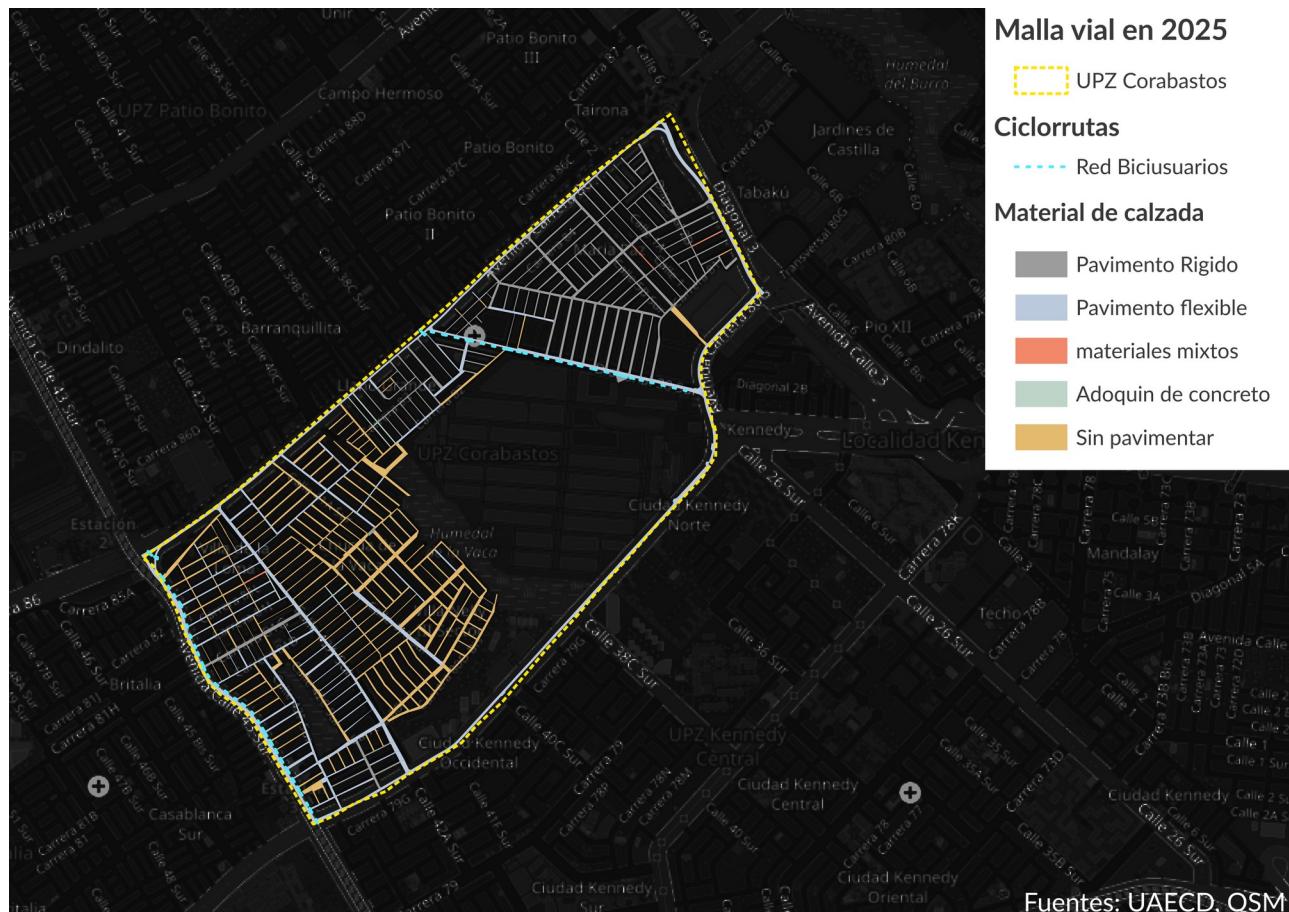
## El Siglo XXI: Formalización, fragmentación y disputas por el espacio

Durante la primera década del siglo XXI ocurren importantes procesos de regularización y ordenamiento del territorio; es entonces donde, en efecto, se delimita la Unidad de Planeación Zonal que sustenta este análisis. Lo que durante décadas fue un proceso espontáneo de producción popular del espacio se vio interrumpido —o más bien absorbido— por la entrada gradual del aparato estatal a través de procesos de legalización, mejoramiento barrial e implementación masiva de infraestructura básica; la acotación del Humedal de la Vaca se concreta (res. 0670 de 2003) y las redes de acueducto, alcantarillado y energía eléctrica terminaron por cubrir la mayor parte del sector en esta década inicial, formalizando técnicamente lo que ya existía social y materialmente desde hacía años (EAAB).



La institucionalización del territorio no fue homogénea. Mientras algunos barrios como María Paz o Llano Grande accedieron a procesos integrales de pavimentación, equipamientos y titulación, sus vecinos al sur quedaron a medio camino: trochas polvorrientas, andenes improvisados, alcantarillas descubiertas. Esta disparidad en la provisión de servicios perpetuó una desigualdad territorial ya presente desde el origen mismo del poblamiento.

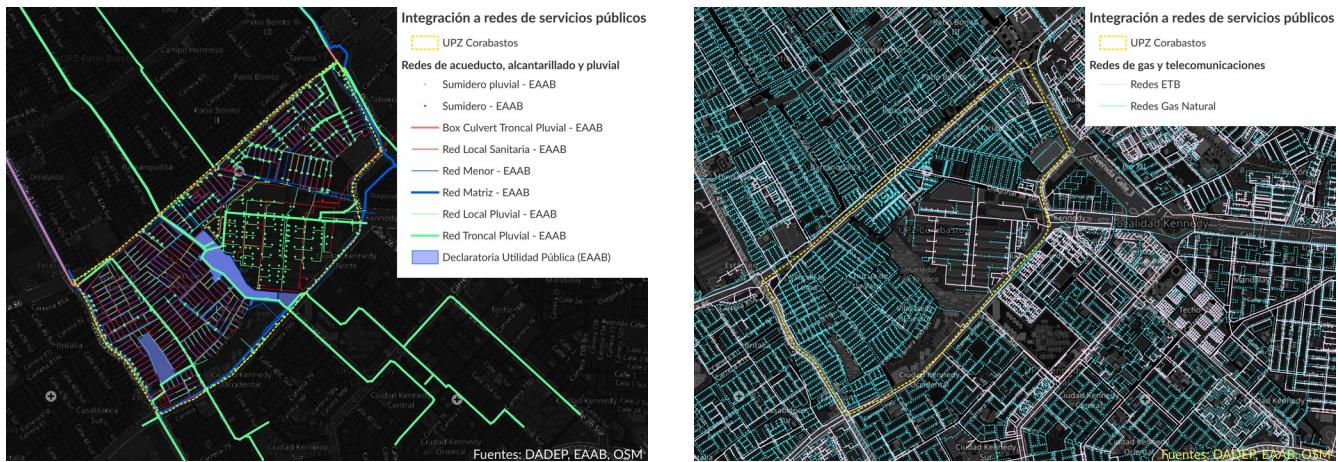
En paralelo, emergieron nuevas tensiones en torno al uso del suelo y la protección ambiental. La recuperación simbólica y material del humedal de La Vaca se enfrentó a un territorio ya consolidado, donde las viviendas llegaban hasta el borde mismo del relictó hídrico, lo que ha significado una constante disputa y negociación del espacio y el lugar entre sus habitantes y las autoridades distritales. Durante la primera década del milenio, diversas organizaciones comunitarias y ambientalistas emprendieron luchas por preservar lo que quedaba del ecosistema: reforestación, educación ambiental, acciones de limpieza y exigencias institucionales, aun así, la protección del humedal se mantuvo limitada, restringida a unos pocos fragmentos verdes y a un uso recreativo más que ecológico, principalmente en torno al parque Cayetano Cañizares.



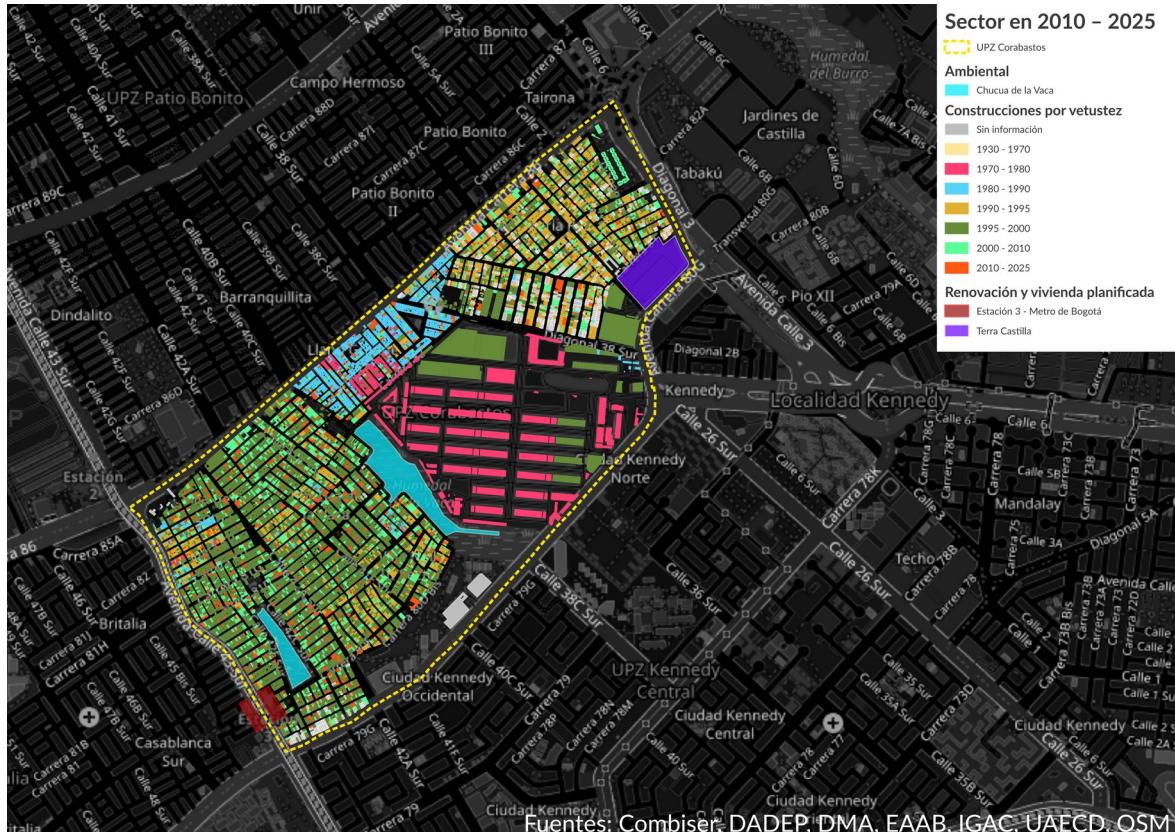
En este contexto, también se fortalecieron formas de organización vecinal, juntas de acción comunal y procesos de articulación barrial, especialmente en sectores con trayectorias históricas más consolidadas. Sin embargo, la presencia de actores armados –desde combos locales hasta estructuras ligadas al conflicto armado y al narcotráfico– son parte de la vida cotidiana. Los barrios más densos y con menor presencia institucional se convirtieron en focos de control territorial, donde las disputas por microtráfico, extorsión o control de rentas ilegales coexistían con formas de resistencia comunitaria.

La integración del espacio es cada vez mayor, y ello se evidencia en intervenciones urbanas a gran escala que reflejan tanto la llegada tardía del urbanismo institucional como las nuevas apuestas de infraestructura a nivel metropolitano. Uno de los puntos de inflexión más relevantes ha sido la irrupción del proyecto Metro de Bogotá, cuya Primera Línea tendrá una estación justo en el límite sur de la UPZ: la estación número 3 (Metro de Bogotá), otra transformación significativa es el proyecto de ampliación de la Avenida de los Muiscas, la antigua vía rural que conectaba el aeródromo de Techo con la actual calle 13 y el camino de Osorio bajo el proyecto Zona de reserva Vial para la avenida de los Muiscas (SDP, 2023); hoy se proyecta como un eje estructurante para la movilidad zonal y que se caracteriza por ser una importante vía comercial y epicentro de una prolífica economía popular (Suárez, op. cit)

que conecta a Patio Bonito con la central de abastos, así como la Avenida Ciudad de Cali con la Avenida Agoberto Mejía. Esta vía, invisibilizada durante décadas en los planes oficiales, resurge ahora con fuerza como parte del sistema vial propuesto en el marco del POT 2021; su posible apertura plantea interrogantes sobre, cambios en la vocación del suelo, desplazamiento de poblaciones locales y una fragmentación adicional del ya complejo tejido urbano del suroccidente en clave de gentrificación.



Por último, cabe destacar los desarrollos urbanos planificados y de iniciativa privada que han irrumpido desde inicios de siglo; en 2007 se construye el conjunto cerrado Naguará sobre los antiguos terrenos de la emisora Mariana, frente a la intersección de la ciudad de Cali con Américas, y actualmente se construye el conjunto cerrado Terra Castilla en el extremo noroccidental de la UPZ; se trata de un proyecto inmobiliario de vivienda multifamiliar en altura que contrasta fuertemente con la morfología de autoconstrucción circundante. Estos enclaves modernos hacen parte del sector catastral "Urbanización Castilla" (parcialmente ubicado dentro de la UPZ).



La incorporación de estos proyectos al entramado urbano no ha sido del todo armónica: si bien aportan equipamientos y vías internas, también refuerzan patrones de segmentación espacial y aislamiento social; la situación de los senderos peatonales parece que no se resolverá en un futuro inmediato, al menos, hasta que los cambios en el uso del suelo se consoliden y se resuleva la situación de los vendedores de lúchigo que han hecho de las calles del sector circundante su principal lugar de sustento. Podría decirse que este nuevo ciclo de planificación urbana no se da en un vacío, sino que Llega sobre un lugar denso e históricamente producido, con cicatrices físicas y sociales que no desaparecen con pavimento nuevo ni torres de concreto.

### **Conclusión interpretativa: el tejido urbano como archivo social**

El recorrido histórico de la UPZ 80, desde los valles húmedos de Techo hasta los bordes consolidados de María Paz y el Parque Cayetano Cañizares, permite observar cómo el tejido urbano no es simplemente una disposición de calles, viviendas y equipamientos, sino una sedimentación conflictiva de memorias, luchas y exclusiones. A diferencia de una visión tecnocrática del urbanismo que reduce el desarrollo urbano a la expansión de infraestructura o el cumplimiento de estándares normativos, lo que aquí se evidencia es un proceso profundamente social, donde el espacio fue –y sigue siendo– producido por quienes lo habitan. Más que un mero espacio es el *lugar* de miles de personas (Sennet. op. cit), su sitio en el mundo.

Desde la autoconstrucción espontánea en los años setenta hasta las batallas por la legalización, la pavimentación y la defensa del humedal, los habitantes de esta UPZ han ido tejiendo un territorio a contrapelo de las lógicas dominantes de planificación. La ciudad que emerge en este caso no es la ciudad que se proyecta desde los escritorios, sino aquella que se arma desde abajo: con adobe, con zanjas, con resistencia, con redes familiares y comunitarias. Este carácter subalterno del tejido urbano lo convierte en un archivo vivo de la desigualdad urbana en Bogotá, pero también de la capacidad organizativa de sus habitantes.

Las rupturas, fragmentaciones y discontinuidades observadas en el territorio –sean físicas, sociales o simbólicas– no deben interpretarse solo como "déficits" o "carencias", sino como huellas de un proceso desigual de construcción del espacio. La UPZ 80 concentra muchas de las contradicciones propias del modelo urbano colombiano: la coexistencia de urbanismo "informal" frente a desarrollos planificados, la disputa entre el interés público y la presión del mercado, la tensión y negociación constante entre la formalización institucional y la legitimidad comunitaria; y sin embargo, la UPZ 80 muestra también que el espacio no es solo escenario, sino el lugar de enunciación de un mosaico de actores: en tanto fuerza que condiciona, media y, en ocasiones, resiste.

En este sentido, el concepto de tejido urbano, tal como lo plantea Richard Sennett, resulta especialmente pertinente. El tejido no es solo forma: es relación, tensión, nudo. Es lo que permite observar las condiciones materiales de la vida urbana y a la vez, sus significaciones. En la UPZ Corabastos, recorte abstracto de un espacio social mucho más amplio y complejo, el tejido urbano es morfología y experiencia, una infraestructura viva y lugar de memoria, y su lectura crítica demanda herramientas más allá del plano: requiere cartografía histórica, pero también escucha atenta, trabajo de campo, mirada situada.

Así, este breve estudio no solo intenta reconstruir una historia urbana local, sino que propone las bases metodológicas para entender la ciudad desde sus márgenes: no como periferia pasiva sino como laboratorio de la ciudad que es y que vendrá, una ciudad tejida con manos populares, surcada por zanjas y cicatrices, pero también por sueños y luchas que persisten.

### **Bibliografía**

Alcaldía de Bogotá. (s/f-a). Acuerdo 11 de 1954 Concejo de Bogotá, D.C. Recuperado el 24 de julio de 2025, de <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=9171&dt=S>

Alcaldía de Bogotá. (s/f-b). Acuerdo 21 de 1944 Concejo de Bogotá, D.C. Recuperado el 8 de julio de 2025, de

<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13420&dt=S>

Alcaldía de Bogotá. (s/f-c). Decreto 159 de 2004 Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C. Recuperado el 15 de julio de 2025, de

<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13492>

Alcaldía de Bogotá. (s/f-d). *Decreto 555 de 2021 Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.* Recuperado el 20 de julio de 2025, de

<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=119582>

Alcaldía de Bogotá. (s/f-e). *Decreto 619 de 2000 Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.* Recuperado el 16 de julio de 2025, de

<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3769#324>

Alcaldía de Bogotá. (s/f-f). *Documentos para CONCEJO DE BOGOTÁ, D.C. : Acuerdos.* Recuperado el 14 de julio de 2025, de

<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/listados/tematica2.jsp?subtema=26318>

Aravecchia-Botas, N. C. (2019). Técnica y política en la producción de la ciudad latinoamericana: Ciudad Kennedy, Bogotá (1960-1963). A&P

*Continuidad*, 6(11), Article 11. <https://doi.org/10.35305/23626097v6i11.231>

Banco de la República. (s/f). *Registro Municipal—Año LXVI N. 313 al 319.* Recuperado el 6 de julio de 2025, de

<https://babel.banrepultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/1019>

Canal Capital. (s/f). *Homicidios, extorsiones y narcotráfico: El panorama de la UPZ Corabastos - Capital.* Canal Capital. Recuperado el 24 de julio de

2025, de <http://www.canalcapital.gov.co/seguridad/homicidios-extorsiones-y-narcotrafico-el-panorama-la-upz-corabastos>

Castro Manrique, L. C. (2015). *Proceso, dinámicas y consecuencias del asentamiento del crimen organizado en la Central de abastos de Bogotá*

*CORABASTOS (1990-2012)*. <http://hdl.handle.net/10554/13348>

Colón et. al. (s/f). *Cartografías de Bogotá.* Cartografías de Bogotá. Recuperado el 18 de julio de 2022, de

<https://cartografia.bogotaendocumentos.com/mapa>

Concejo de Bogotá. (s/f). *CORABASTOS: Retos de la Despensa Agrícola Más Importante de Colombia.* Recuperado el 1 de julio de 2025, de

<http://concejodebogota.gov.co/corabastos-retos-de-la-despensa-agrícola-más-importante-de-colombia/cbogota/2019-10-11/130751.php>

Defensoría del Pueblo. (s/f). *Defensoría del Pueblo interpuso acción popular para que sean restablecidos los derechos de vendedores informales en*

*Corabastos.* Defensoría. Recuperado el 24 de julio de 2025, de <https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%ADa-del-pueblo-interpuso-acci%C3%B3n-popular-para-que-sean-restablecidos-los-derechos-de-vendedores-informales-en-corabastos>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE. (s/f). *Catálogo Central de Datos.* Recuperado el 29 de mayo de 2025, de

<https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/central/about>

Díaz, M. E. C. (2005). La anexión de los 6 municipios vecinos a BOGOTÁ en 1954 “UN HECHO CON ANTECEDENTES”. *Bitácora Urbano Territorial*,

9(1), Article 1.

EAAB. (s/f). *Datos abiertos.* Recuperado el 4 de julio de 2025, de

[https://www.acueducto.com.co/wps/portal/EAB2/Home/transparencia\\_informacion\\_publica/datos\\_abiertos/datos-abiertos/?ut/p/z1/04\\_iUlDg4tKPAFJABpSA0fpReYllmemJJZn5eYk5-hH6kVFm8WaBzgaGFgZGfgYGxmYGgYHOjiHO3n7GFiGm-l76UfgVFGQHKgIAvQ-IQ!!/](https://www.acueducto.com.co/wps/portal/EAB2/Home/transparencia_informacion_publica/datos_abiertos/datos-abiertos/?ut/p/z1/04_iUlDg4tKPAFJABpSA0fpReYllmemJJZn5eYk5-hH6kVFm8WaBzgaGFgZGfgYGxmYGgYHOjiHO3n7GFiGm-l76UfgVFGQHKgIAvQ-IQ!!/)

Giglia, A. (2012). El habitar y la cultura: Perspectivas teóricas y de investigación. Anthropos / Universidad Autónoma Metropolitana.

Gómez, A. O. (s/f). *Análisis demográfico y proyecciones poblacionales de Bogotá.*

González-Castellanos, J. L. (s/f). *La producción del espacio urbano en la UPZ Corabastos: Análisis exploratorio de fuentes censales*. Recuperado el 20 de julio de 2025, de [https://jlgonzalezk.github.io/UPZ\\_Corabastos/](https://jlgonzalezk.github.io/UPZ_Corabastos/)

Goossens, M., & Meneses, J. E. G. (2015). Experimentaciones En Vivienda Estatal. La Obra Del Instituto De Crédito Territorial En Bogotá, 1964-1973. *Revista INVIT*, 30(84), 121–148.

Jiménez, G. C. (s/f). *Aeródromo de Techo. Foto 1*. Recuperado el 1 de enero de 2025, de <https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2078245/>

*Estaciones | Metro de Bogotá*. (s/f). Recuperado el 8 de julio de 2025, de <https://www.metrodebogota.gov.co/linea-1/estaciones>

Molano Camargo, F. (2023). *Historia de la Basura en Bogotá: Escobitas, Bacterias y Botaderos (1950-2003)* (1st ed). Universidad De Los Andes.

Policía Nacional de Colombia. Sistema de Estadística Delictiva - SIEDCO. (s/f). *Estadística delictiva | Policía Nacional de Colombia*. Recuperado el 29 de mayo de 2025, de <https://www.policia.gov.co/estadistica-delictiva>

PUJ-EAAB. (2024, enero 2). *Plan de Manejo Ambiental del Humedal La Vaca: Bogotá 2023*. [https://oab.ambientebogota.gov.co/?post\\_type=dlm\\_download&p=15004](https://oab.ambientebogota.gov.co/?post_type=dlm_download&p=15004)

Rodriguez, W. (2022, marzo 31). Memorias de una guerra por los Llanos, Tomo II. *Centro Nacional de Memoria Histórica*.  
<https://centredememorihistorica.gov.co/memorias-de-una-guerra-por-los-llanos-tomo-ii/>

SCADTA.co. (1939, octubre 26). *Fusión SCADTA – SACO | SCADTA*. <https://scadta.co/fusion-scadta-saco/>

Secretaría Distrital de Ambiente. (s/f-a). *Conoce los humedales de Bogotá desde la comodidad de tu hogar—Busqueda*. Secretaría Distrital de Ambiente. Recuperado el 2 de julio de 2025, de <https://www.ambientebogota.gov.co/search>

Secretaría Distrital de Ambiente. (s/f-b). *Humedal La Vaca*. Secretaría Distrital de Ambiente. Recuperado el 12 de julio de 2025, de <https://www.ambientebogota.gov.co/humedal-la-vaca>

Secretaría Distrital de Planeación. (s/f-a). *Norma Común UPZ | Secretaría Distrital de Planeación*. Recuperado el 9 de julio de 2025, de <https://www.sdp.gov.co/gestion-territorial/norma-urbana/normas-urbanisticas-vigentes/actos-administrativos-generales/norma-comun-upz>

Secretaría Distrital de Planeación. (s/f-b). *Secretaría Distrital de Planeación*. Recuperado el 29 de mayo de 2025, de <https://www.sdp.gov.co/>

Secretaría Distrital de Planeación. (s/f-c). *Unidades de Planeamiento Local | Secretaría Distrital de Planeación*. Recuperado el 3 de julio de 2025, de <https://www.sdp.gov.co/micrositios/pot/upl>

*Proyecto de resolución por la cual se adopta la delimitación de la Zona de Reserva para la Avenida de Los Muiscas | Secretaría Distrital de Planeación*. (2023). Recuperado de <https://www.sdp.gov.co/noticias/proyecto-de-resolucion-la-cual-se-adoptla-delimitacion-de-la-zona-de-reserva-la-avenida-de-los>

Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia - SCJ. (s/f). *Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia*. Recuperado el 4 de julio de 2025, de <https://scj.gov.co/>

Sennett, R. (2018). Construir y habitar: Ética para la ciudad. Anagrama.

Sentir pensares (Director). (2021, enero 12). *¿Cómo se urbanizó el Humedal La Vaca?* [Video recording]. <https://www.youtube.com/watch?v=6LevDvmvRaU>

Sentir pensares (Director). (2020, noviembre 5). *Llano Grande: Voces del Territorio - Aide Beltrán Sosa* [Video recording]. <https://www.youtube.com/watch?v=2nmgoXw2fk8>

Sentir pensares (Director). (2020, septiembre 20). *Llano Grande: Voces del Territorio - Blanca Sosa* [Video recording]. <https://www.youtube.com/watch?v=yKaDKbPjQHo>

Solano, R. C. (2007). Del urbanismo a la planeación en Bogotá (1900-1990) Esquema inicial y materiales para pensar la trama de un relato. *Bitácora Urbano Territorial*, 11(1), Article 1.

Suarez, E. (2020). Trabajadores de la economía popular en la avenida de Los Muiscas y barrios aledaños en upz Corabastos. *RELET*.

UAECD. (s/f). *Inicio | Unidad Administrativa Especial de Catastro Distrital*. Recuperado el 29 de mayo de 2025, de <https://www.catastrobogota.gov.co/>

UNFPA, U. EXTERNADO. (s/f). *Ciudad, espacio y población: El proceso de urbanización en Colombia*. UNFPA-Colombia. Recuperado el 7 de julio de 2025, de <https://colombia.unfpa.org/es/publications/ciudad-espacio-y-poblaci%C3%B3n-el-proceso-de-urbanizaci%C3%B3n-en-colombia>

Universidad Externado de Colombia & United Nations Population Fund (Eds.). (2007). *Ciudad, espacio y población: El proceso de urbanización en Colombia*. Fondo de Población de las Naciones Unidas.

UN Radio. (2020). *Tierreros y urbanización informal: La explotación de la pobreza* (No. 16) [Broadcast].

<https://podcastradio.unal.edu.co/programa/relatos-de-gobierno-urbano>